

Momentos históricos

La unidad de España

Valientemente el Directorio militar ha querido responder a la pretensión de unos cuantos catalanes que no cejan, pase lo que pase, de pretender agravar la situación de España, como si ello fuera un medio de hacer valer más a su Región, digna sí, de sus cariños, pero no tales que esos cariños lleven consigo la desmembración espiritual de España, ya que la material ni es posible ni los restantes españoles lo tolerarían de modo alguno.

Propicios nosotros a reconocer justísimas aspiraciones del pueblo, y anhelos nobles de toda Región, como españoles y como aragoneses, protestamos y protestaremos siempre de ese señuelo de los separatistas catalanes, que por lo visto se creen de raza privilegiada y por demasiado dignos de pertenecer a nuestra Patria intangible y una, dignísima, como madre de todas las regiones, de recibir la ofrenda de todas ellas juntas y separadas por que derecho tiene a ello y obligación inviolable tienen todas esas regiones en ofrecérsela sin vacilaciones ni distingos.

La visita de nuestros Soberanos ha despertado por lo visto, en ellos, ese prurito vanidoso de superioridad, o por lo menos, de pasividad espiritual en los emblemas del pueblo. Y no hay pueblos y no hay regiones, no caben ni deben haber jamás superioridad ni pasividades en lo que significa y es Bandera de la Patria, lengua de España.

La contestación valiente y decisiva del Directorio es el pensar unánime del pueblo español, como es, afortunadamente, el pensar de los verdaderos catalanes.

Nuestra Nación, nuestra Patria, que adquirió brillo y esplendor cuando logró, merced al esfuerzo titán de los españoles buenos, la unidad nacional, no debe, no puede retroceder ahora, porque así lo quieren y lo desean unos cuantos señores que, merced a la protección y al prestigio de los restantes españoles, lograron su independencia con su mayoría de edad.

Cuando las demás regiones protegidas, como lo fué Cataluña, lleguen a esa independencia o mayoría de edad, si todas, sin exclusivismos, quieren emanciparse, entonces será el momento de concederse lo, porque reza con el deseo de España.

Mientras, imposible. Cataluña, hija predilecta de España, hermana mayor de las demás regiones, hoy rica y floreciente, pues en ayuda de sus fábricas, en protección de sus industrias, en fomento de sus capitales contribuyó el Estado y aportó su óbolo el ciudadano español, debe permanecer unida material y espiritualmente a España mientras su madre, la Patria, no

le conceda de su libre voluntad su independencia, si es que algún día quiere concedérsela. Pero que insista, que ruja, pidiendo esa emancipación, ni es digno de su arraigo ni debe concedérsele.

Igual derecho que ella tienen, lo poseen las demás regiones. No lo hay preferente, por ninguna razón. Y si como esos catalanes lo quieren, lo quisieran y exigieran los demás pueblos, si todos estuviéramos dispuestos a arrancar esa concesión del poder ¿qué sería lectores de España, qué de todos nosotros?

Convertido cada pueblo en un cantón y cada provincia en un reino, si hoy unidos tan poco podemos ¿cuál sería nuestro progreso, nuestra fuerza si nos aisláramos, si nos emancipáramos? Serían fuertes las regiones, afortunados los pueblos, ya progresados y ricos; los demás sucumbirían o vivirían la vida precaria de los pueblos esclavos y pobres.

Quizá algún día España pueda llegar a conceder esas independencias. Hoy bastante haría si concediera determinadas autonomías compatibles con la unidad nacional, siempre digna del cariño y atención de todos los buenos ciudadanos. Pretender otra cosa es renunciar a la hermandad de raza y de origen, de credo y de costumbres de los demás españoles, es buscar el engrandecimiento regional con menoscabo y desdén de la intangibilidad de la Patria mía, es querer la ruina y la descomposición de la tierra-madre para satisfacer egoísmos y aspiraciones de Región, siempre injustificados y siempre poco nobles.

La Patria necesita el esfuerzo amado, el esfuerzo común, y de esa necesidad no puede librarla utopías personales, sueños imperialistas de equivocados españoles.

Como tales, debemos atender antes que a nada al bien de España, y no es españolismo, ni es patriotismo, ni es regionalista tampoco pretender fueros y privilegios, independencias y materiales y espirituales quimeras cuando, como hoy, España necesita tanta unión y tanto esfuerzo.

Respetadas las costumbres de todas las regiones solamente debe existir un símbolo y una lengua: la Bandera roja y gualda de la Patria nuestra y la lengua española y cervantina que otros pueblos orgullosos cultivan y veneran y que, aunque solo fuera por respeto, deberíamos amarla y respetarla cuantos tuvimos por hogar a España, sin idolatrías de Región alguna: ante todo españoles y la unidad de España.

CLUNI.

Jaca, Diciembre de 1923.

Unas palabras sobre "Los Espirituados,,

Habia oído hablar de esta Novela de la ilustre escritora *Colombine* más poco aficionado a esa clase de lecturas, máxime, cuando tratan de un asunto tan trillado y olvidado como ese cuyo título encabeza la obra de doña Carmen de Burgos. Ahora bien, leyendo el comentario que hizo mi querido amigo Paco Quintilla, y, sabiendo le une amistad con la autora, me sentí curioso de conocer la obra en cuestión, y una vez leída, diré mi opinión con la claridad que merece.

A varios escritores, por el hecho de ocuparse en sus trabajos de un pueblo o ciudad, los habitantes de uno u otra, se han sentido orgullosos y agradecidos, reconocimiento que en ocasiones determinó el nombrarles hijos adoptivos de su querido pueblo. Yo creo que nuestro ilustre Ayuntamiento, ante el favor con que «Colombine» nos obsequia, la debe nombrar *suegra adoptiva*, pues ni la peor de esas *marías*, puede trazar más inexactitudes ni puede dejar peor parado el nombre de su *hija*. La Ciudad de Jaca, pasa a ser el *villorrio de Burra* en las páginas de ese engendro. Yo, con escribir muy medianamente y no haber estado jamás en Rusia, pongo por caso, no tendría inconveniente en llenar muchas páginas sobre la vida de allá, con una Geografía, un plano y un rato de inventiva. Leída la novela en cuestión—que más vale *no vela*—cualquiera que se precie de sentir amor por Jaca, debe sentirse ofendido, y debe alzar su protesta ante narración tan inexacta.

Del *ramo* que ofrece a los lectores, he cogido unas cuantas *flores*, que aquí, no son sinónimo de *piropos* precisamente, sino todo lo contrario, y van como prueba de mis afirmaciones, para que no se cansen en leer los *jacetanos*, el único ejemplar, que aquí se ha comprado y que se venderá. Conste que la narración se refiere al año 1922.

El pregonero con pito como un castrador (adiós Gabriel).

Gracias a los veraneantes, el Diablo dejará pronto de molestar a Jaca. (¡¡Qué suerte la nuestra doña Carmen!!)

Los veraneantes abundan cada vez más y se va tratando de no molestarlos con el Demonio. (En todas las Sesiones del Ayuntamiento no se habla de otra cosa).

Por el Paseo de Alfonso XIII desde donde se ve Coll de Ladrones, pasean gitanas (pero muy gitanas señora, ¡con cada ojo...! pero no esas gitanas que usted cuenta de las que ni una se ha visto por ahí gracias a Dios y a Mariano el guardia. Y lo de ver Coll de Ladrones desde allí, para qué comentarlo).

Un día de procesión se hundió el balcón de la Casa Consistorial (¿se acuer-

da don Paco, usted que lo recuerda todo?)

Ya será raro ver el Sol en todo el invierno. (A esto que responda Basilio).

¡¡Allá va eso, niñas!! *A las 8 a las 8 de las Beneditinas a la misa de buen tono, donde se daban cita todos los pollos, para alinearse en dos filas a los lados de la puerta y ver salir a las lindas devotas. Era el lugar donde mejor podían lucir los abrigos y los sombreros de invierno.* (Menos mal que no dice también, que los pollos picoteaban por el suelo en el interin).

Desde que estamos aquí, no oímos hablar más que de asuntos religiosos, de milagros y del Demonio. (Yo he oído hablar varias veces a Valle y Cenfor que son los que más hablan en Jaca, y ni una sola vez han hablado de esos temas, sobre todo, de los dos últimos).

...y aquí en Jaca, se ha encontrado el medio de explotarlo—se refiere como es natural siendo cosa de Jaca, y suya, al Demonio—(yo creo que quien ha encontrado el medio de explotar el asunto y el demonio, que es lo mismo, no somos nosotros precisamente).

No tardaban en presentarse la esposa del médico y su hija. (Alto ahí señora. Dicho así parece que en Jaca como en un pueblo de 40 casas, solo hay un médico, y aquí según mi cuenta hay siete que no es igual ¿verdad Campo?)

Una de las conversaciones más frecuentes en Jaca era la procesión de Santa Orosia y los espirituados. (A ver qué vida... iba a ser la nuestra!)

La palabra endemoniados les suena mal (Y menos mal que, en vez de sonar, no dice *mojar*); *temen, que sea verdad aquello de que, en nombrando al ruín de Roma* (¡¡qué miedo!!)

Habla del *cortejo de automóviles en florados organizado para la romería de la Virgen de las Victorias, en el que, las jóvenes se habían vestido con trajes regionales de todas las Provincias de España* (y de su fantasía, no ha salido el decir que a la mejor máscara le adjudicaban la peluca de doña Urraca donada para este fin por su dueña).

Describe la Huerta de las Flores—Larbesa—a donde llegan en el auto del dueño—o arrendador, mejor—su hija y cuatro amigas, las que se ponen a hablar de la única conversación exclusiva de Jaca—y sus alrededores—del *Dañador*. (¿Alguien que viva en Jaca ha oído tal nombrecito? ¿No será *Dallador*? ¡Habría que ver a Laurita y Marina, Hortensia etc. etc. hablando del demonio toda la tarde! *Al pasar la libertad del demonio, cerca del grupo de las jóvenes, estas retrocedieron con un gesto de repugnancia. Se notaba que temían al Diablo co-*

JESUCRISTO VIENE...

mo a una enfermedad contagiosa (¡Que se cree usted eso!) Durante el camino suscitaron el tema de la falta de un buen teatro en Jaca... (¡Ya era hora! Esto sí que lo hablarían y esto sí que es cierto; la única verdad de toda la novela. En eso estamos acordados; pero, aún con tanto acorde, no hay armonía posible).

Aurelia — una de las amigas antes citadas — después de un inocente desahogo de amor, se imponía penitencias, como no comer postre, dejar el plato que más le gustaba, ponerse un cordón áspero bajo la camisa... (¡ay sí!)

Como lobos que rodean la Ciudad para caer sobre ella acosados por el hambre y la nieve, así los endemoniados rodeaban a Jaca (y no entraban por no pagar el consumo. De aquí que no salga nadie a pasear, cualquiera se atreva!)

Ejemplos: En Xésero — Yésero, será... para que no pueda calumniar más una vieja, ha perdido el habla española (al que la manifieste se le gratificará, como dice el del pito de castrador) y habla en un idioma que debe ser el chino porque nadie lo entiende. (Yo creo que en Yésero, aunque hablase solo el catalán, le sucedería lo mismo. Si a cada uno que calumnia le ocurriera lo que a la vieja, sin contar con *El Malo*, la torre de las Flores y la de la Cárcel, serían torres de Babel).

En Berdún hay un chico de diez años. (Y en Atarés, también; y en Jaca, muchos) ... Salta como un mono y no quiere estar más que entre el ganado y entre los cerdos, desnudo y lleno de estiércol... (Los de aquí, algunos muy monos por cierto, también gozan de las mismas aficiones, ¡como que son el demonio, estos chicos!)

En Agüero hay una que persigue a los mozos. (¿Serán de la edad de Juan Antonio?) En Piedrahita no hay ninguno (¡qué raro!) En Escarilla se ha muerto una de las dos que había (R. I. P.) En Navasa dió un estallido (No dice quién, doña Carmen) En Abecy — será Abay — devolvió las entrañas quemadas (Tampoco dice quien, aunque es de suponer fuera alguna cocinera.)

Se conocía por el traje la patria de las mozas. Las de Jaca, con el TIPICO corpiño de mangas blancas desde la muñeca hasta mediado el brazo, parecidas a los manguitos de las enfermeras; el pañuelo de encaje a la cabeza, más pequeño, pero muy semejante al de las napolitanas; la doble falda doblada y una especie de estolas bordadas, que saltan de los bullones del hombro, de la manga, y se sujetaban en el codo, desde donde colgaba la mitad, con un aire algo sacerdotal. (Muy original, muy bonito, y muy de época Carlos III ¡viva Muñoz Seca!)

Diálogo oído por «Colombine» en la Catedral el día de San Juan. Los primeros años, llaman la atención; luego se acostumbra uno. Yo llevo aquí 15 años. Me casé con una juquesa. Son mujeres de gancho. (Como que aquí no llega ningún pollo a los 40 sin tener que ver con el demonio... de la mujer ¿verdad Laplana?)

Habla del salterio. Era aquel el instrumento típico del Ayuntamiento de Jaca, como lo son del de Madrid los timbales. (En todas sus sesiones, los discursos de los señores Concejales, son acompañados con tal armoniosa música.)

Este año van muy tranquilos — los espiritados — Otros, tiraban los zapatos y las medias con tal fuerza, que se quedaban enganchados de los balcones y de las ramas de los árboles. (Sí. En el balcón central de la Casa Consistorial aún se conserva colgante una media, muy zurcida por cierto, con beta y todo; y botas también se ven colgadas en la puerta de casa de Plasencia.)

Mañana nos iremos sea como sea. ¿Adonde? No lo sé; a cualquier parte... A un lugar de mucho sol, donde se desvanezca la idea del demonio.

Y al llegar aquí, doña Carmen se despertó. Para sueño malo, no está mal. La novela, con no ajustarse en nada a la realidad, no tiene interés alguno; váyase lo uno por lo otro. Muy reconocidos «Colombine». — B. C. A.

Es este el título de la Pastoral que el Obispo de Jaca dirige a su Clero y Pueblo en la presente conmemoración anual de la venida de Nuestro Señor Jesucristo al mundo.

Este capítulo que transcribimos nos revela de toda ponderación, sintiendo que no nos permitan las condiciones del periódico reproducir íntegra la Pastoral de nuestro Prelado:

Acaso fué nuestra amadísima España la nación en que más se patentizó y brilló el Advenimiento social de Jesucristo. La historia patria es, casi toda, la descripción de un gigantesco esfuerzo colectivo, de una lucha sobremilenaria para defender acá el Reinado de Cristo, y para extenderlo fuera de aquí y hacerlo triunfar sobre cismas y herejías y contra todos sus implacables enemigos: no escatimando para lo segundo ni dinero, ni sacrificio y sangre, y arrebatando para lo primero a los inmensos mares el secreto de tierras nuevas en sus últimas riberas escondidas.

Premio a esta fe y apostolado de la raza nuestra es, sin duda, que habiendo participado — aunque menos que los otros pueblos — en la general apostasía europea de los últimos siglos, Jesucristo quiere volver a nosotros... Y vuelve, y se acerca, cuando ya la noche sombría cerraba sobre España; cuando la incultura extendiase como mancha grande, oprobiosa, por el territorio nacional, cortada por una ambición sin freno y una lujuria denigrante; cuando la tormenta menudeaba sus rayos sobre tantas vidas de infelices, dignos todos de nuestro llanto; cuando el pobre pueblo iba perdiendo sus ideales y viéndolos substituidos por el hambre y la desesperación; cuando, a vista de tales catástrofes y ruinas, en alturas de donde siempre el remedio es esperado — (exagerándose en este punto la esperanza, ora por error, ya por egoísmo y para ahorrar sacrificio y trabajo) — hombres equivocados, o pusilánimes, o inactivos, — pues mal intencionados no debemos ni queremos creerlos, — ofrecían como única panacea salvadora el viejo y desacreditado *laissez faire, laissez passer*. En esta «noche oscura» de la Patria, Nos contemplamos, con el corazón desgarrado y nuestros ojos deshechos en lágrimas, la Púrpura Sagrada, teñida en sangre inocente, sobre el suelo... ¡allí!, junto al mismo Pilar benditísimo, que es peana de la Virgen y pedestal de la Raza y piedra angular de la ortodoxia hispana y antemural glorificado de nuestra independencia.

Jesucristo quiere volver... Su Corazón Divino hace bastantes años que, no pudiendo ya guardar el secreto de su designio amoroso, lo reveló. «Reinaré en España». Y ¿qué, sino preparación de ese dulce reinar, es el gobierno y admirable traza con que a España va custodiando y sosteniendo sobre las orillas de tantos abismos?

En los años de la reciente confabulación belicosa, — la más horrible que vieron los siglos, — y en estos mismos días en los que algunos hombres de buena voluntad, a impulsos de su patriotismo, no vacilaron en echar sobre sus hombros la tan pesada y áspera cruz de los destinos públicos, ¡cuántas veces escuchamos la misma observación! «La Providencia está de parte nuestra», Y a bien que es fundada la observación. Tan grande se muestra el empeño de Jesús en salvarnos, que no acertamos a comparar ese empeño sino con el que parece tenemos a ratos los españoles en perdersnos. Jesucristo quiere volver... A la manera que los antiguos interpretaban las conjunciones planetarias en el sentido de augurio y principio de sucesos grandes, Nos tomamos como argumento y prenda de la venida de Jesús a la vida pública española el muy reciente encuentro feliz, en aulas Vaticanas, del Papa de la paz, Pío undécimo, y del Rey Catolicísimo, Don Alfonso XIII, luminares del mundo moderno y antorchas siempre encendidas en nuestro corazón creyente y español.

Más, del modo como en esa bienaventurada entrevista la voz inspirada de nuestro Monarca halla su continuación y complemento en la suprema del Sucesor de San Pedro; evocadora aquella de un preterito que conservó immaculados a través de mil vicisitudes y reveses y proezas el patrio honor y la fidelidad cristiana, y la del Sumo Pontífice mostrando los caminos por donde se ha de venir a un futuro de paz y de progreso y Fé que adecue cuando menos la gloria del pasado; análogamente, los deseos de Cristo y su patente predilección por España deberán encontrar en los corazones españoles ¡engañito ya en los nuestros! un eco fecundo y una formal voluntad de cooperación, que sin demora se traduzca en sólida piedad, en devoción de buen cuño, en vida austera, en amor de trabajo, en respeto y reverencia de la dignidad humana, en ordenación de la familia, en generosidad y presteza para contribuir, a costa de cualesquiera sacrificios, todos — humildes y poderosos, y mejor los poderosos, y cuanto más poderosos, más — a una ordenación económica jurídica y social de nuestro pueblo

mejor ponderada y más humana y evangélica que la presente. Sobre todo, aquella cooperación para traer pronto el Reinado de Cristo consista en culto de la justicia, de la santa justicia, sin la cual la misma caridad se desvanece, y la beneficencia al prójimo toma aspectos de burla, cuando no sea ardid para contentarlo mientras se le hurta lo que le es debido. Culto de la justicia, sí, por todas sus especies; por la conmutativa, por la distributiva, que tan olvidada está en los libros; por la legal, y por la contractual, que tanto padece ahora los embates de la codicia imperante.

Profunda lástima inspiran los que se dan a confiado sueño porque el orden externo de la sociedad ven implantado, y que, acaso, a los abnegados mantenedores de ese orden rinden por todo homenaje unas palabras de aplauso y las gracias porque por ellos pueden dormir tranquilos. Comparables son a esotros que a la Patria sólo ofrendan vítores, y a quienes ponderan lo mucho que hacen por la Iglesia cuando de las rentas pingües dedican unos céntimos al recibo de alguna pobre asociación piadosa.

El orden interno urge restablecer; el orden de la moralidad, harto perturbado, primeramente. Para que venga Jesús eso precisa... El es Oriente y Luz de las naciones. Pero el fruto de la Luz dice San Pablo, que «en verdad y en bien y en justicia consiste». En justicia, venerables Hermanos y amadísimos Hijos. Y es por esto que cuando Isaias conjura con grito sublime a la tierra para que brote al Deseado, clama también para que haga erupción de justicia. *Aperitur terra et germinet Salvatorem et justitia oriatur simul.* (Isai. XLV, 8). Aun más: Este Profeta y Poeta altísimo, que hace fuerza en el vientre de la tierra anhelando que alumbré al Mesías, al igual del último Profeta — Juan Bautista — que desde el vientre de su madre ha presentado al Mesías y saludándole con saltos jubilosos, simultánea con los anuncios de Cristo los truenos y anatemas contra todas las injusticias. «En aquel día — dice — raerá el Señor las cabezas de las hijas de Sión... y quitará el atavío de sus calzados... y los collares... y los zarcillos... y los espejos». «Porqué golpeáis a mi pueblo y moleis las caras de los pobres?» «Con todas estas cosas, su furor aún no se ha retirado y mantiene la mano extendida». «Los que oprimis a los pobres y los que hacéis violencia a la causa de los afligidos ¿qué hareis en el día de la Visita y de la calamidad que viene de lejos?» (Isai., variis capit.)

Importantisimo es que no nos llamemos a engaño en este punto. Jesús no acabará de venir y no reinará verdaderamente en España sino cuando quede instaurado el imperio de la justicia. Imperio de interna rectitud. Imperio de la exterior equidad y honestidad, que son regulador insustituible de las buenas relaciones sociales. Y precisa recordar, venerables Hermanos y amadísimos Hijos, en estas horas críticas y solemnes, y traerlo delante de los ojos para que nos sea norma constante de patriótica conducta, que a la Justicia social se refiere — omitidos otros respectos religiosos y morales — el que los padres tomen la educación de sus hijos como función de la paternidad, que así es y tan alta y sagrada como la misma de engendrar; el que los sacerdotes y los maestros y jueces cuantos ejercen ministerio de dirección o autoridad procedan en todo momento cual corresponde a quien, ecónomo de Dios, en beneficio del pueblo y para su salud está constituido. A la justicia social pertenece el respeto de todos los derechos; que los servidores no se desdoren de servir, ni confundan servicio y servidumbre, y que los servidos no desconozcan la dignidad de sus servidores, ni tomen el trato de favor — siquiera aparente y transitorio — de la Providencia, para pretexto de indisculpables engreimientos y absorvencias; que la concurrencia del patrono y del obrero, para la producción y desenvolvimiento de la riqueza, así se regule, como «alianza» que es de hombres y por lo tanto de hermanos antes que aportación respectiva de capital y de esfuerzo, y que todo en la dicha concurrencia, — tiempo y clase de trabajo, cuantía del salario, derechos y deberes mutuos — determinado sea, considerando al hombre mejor que no su pertenencia o fruto, es decir, pensando ante todo que la colaboración obedece a una ordenación de arriba que enlazó los humanos destinos temporales como también enlazó los eternos, — y que según esa ordenación es justo que a todos se procure, digna y proporcionalmente y sobre lo necesario y perentorio, parte en el bienestar y en la honesta felicidad relativa, que sea posible acá en la tierra. A la Justicia social conviene mucho que esté preferentemente estimado el esfuerzo o trabajo del hombre — el intelectual y el corporal, — pues que no sólo ese esfuerzo origina a todo capital, sino que lo fecunda y dignifica; y conviene también que el capital busque al trabajo y que no mire éste con recelo inmotivado lo que él mismo engendró sin deshonor. Importa, finalmente, que en los plaitillos de la balanza pongamos nuestros derechos, cuando hayamos descargado en ellos el peso de nuestros deberes sociales.

(Terminará.)

- Del ambiente Jaqués - Gacetillas

Como estaba anunciada, de nuestros bravos soldados la llegada celebróse; y siento decirlo, que el tal recibimiento fué muy frío, pues que, con gran nevada, Natura despertó de madrugada. Ello no obstante, acudió publicito abundante, pisando la nieve fría.

En ese mismo día, debutó la notable compañía; y cualquiera diría, que la afición de prisa se perdía, pues al ver que nevaba o que llovía, o por si frío hacía, al teatro la gente no acudía y Aventin nos decía que difícil sería repetir; que veía que aunque se propusiera divertirnos, y medios nos traía, cada vez que probaba, se sabía, que su bolsa con pesar se resentía.

Hace bastante tiempo, decía en el Ambiente y para recordarlo, os lo haré hoy presente, que hacer en el Casino, el cine los domingos creía, era medida la mar de impertinente: porque no acudiría apenas nueva gente, y era cosa ruinosa hablando sin distingos. Así lo comprendieron aquellos empresarios, y echaron mano pronto de medios necesarios; para que tal negocio su ruina no causara, y ahora transcurridos de aquellos meses varios, aún habiendo espectáculos la mar de extraordinarios, tan solo a dos plateas hubo quien se abonara. Que los carteles quite, le pido yo a Cabrero; y sabe el amigo, que hablando soy sincero. Abonada, en el palco, el cartelito reza; y puede asegurarse que no habrá un forastero, que al entrar en el palco encuentre un solo pero, que allí no existe abono y sí mucha limpieza. Pues seguiré en mis trece; el público decrece, y se muestra mohino, mientras haya sesión en el Casino, y la gente de tono no acude a Variedades; olvidando el abono por más que le sirvan novedades. Y así no habrá remedio, llegaremos al fin a morirnos de tedio; en contra del deseo de Aventin.

Compañía nutrida, y la gente salió muy complacida, pues todos trabajaron con esmero; pero al ver que la noche no convidaba (estábamos a... varios bajo 0) y aún estando la estufa arde que arde, el abono se cambió para la tarde. Los pobres comediantes, con gesto sonriente, usando indumentarias veraneantes, no cesaron de dar, diente con diente. Lucieron bien su arte, un arte soberano, las obras puestas, en su mayor parte, eran de escenas de cálido verano; y hasta causaba risa, y otros ratos de dolor, a ellos ver en mangas de camisa, secándose el sudor; a ellas, con enormes abanicos y con trajes de gasa...

En fin, señores ricos, de guasa ya se pasa; no tener ni local para un buen Cine. Lo reconoce así, hasta «Colombine».

El público asistente, a rabiar aplaudió; y con *Las alas rotas*, el abono, voló.

Huyendo cual reporter de salones, de olvidos que me lleven a un fracaso, uniré a las felicitaciones, la mía, por el santo de don Dámaso.

Los de Infantería, celebran su fiesta con gran esplendor; durante la misa, luce arte y artistas don José Pastor; y tal ceremonia con gran concurrencia tuvo hermoso fin; cantó a maravilla un Ave-María, mi amigo Martín.

Más tarde Currillo, a quien nada veo que le viene ancho, de modo sencillo prepara a la tropa suculento rancho. Que abundan los nuestros en los comensales, muy pronto se nota, pues aunque hay gazpacho resulta el banquete, comida de Jota.

Hubo baile en «La Unión» pecco animado; el Quinteto, de seis (¿así, Juanito?) que tocó con gran gusto y afinado, demostrarles, no creo necesito.

El lunes siguiente, misa de difuntos.

Los del 19 (que eran del 20) y del 21, se marcharon juntos.

Los de Jaca, tenemos pocas conchas: son impares, y no llegan a 3.

Celebró su Santo, la señora de Santiago Lardiés.

Y su hijo, llegó de los Madriles a, con ambos, pasar las vacaciones.

Se me dice, que al fin, nuestros ediles, con gusto atienden las reclamaciones: de azúcar, ha llegado ya un vagón; el asunto de los huevos, lo resolverá un pregón. Pero es muy preciso, y ello es evidente, no se metan solo con la pobre gente; que, desde muy lejos, por vender los huevos, de frío y de barro vienen, como nuevos. A ver cuando llega, si encuentra motivo, el señor delegado gubernativo; para que haya tales grandes diferencias, y acaben los males de la carestía de las subsistencias.

Dos polliitos, (y no es cosa de risa) para ayudar mañana en una misa repasan el latín; los dos, son pollos bien; pollos de plumas: uno, Manuel Gavín; otro, Luis Dumas.

¿Quién es el que tosiendo no revienta si fuma cigarrillos de 50?

Así, cualquiera ahorra ¡qué canastos! ¡No nos envenenéis, don Paco Bastos!

Me dicen muy en serio y así lo creo, que ¡por fin! sin mermar intereses, será fácil tengamos Coliseo, que ha de servir de orgullo a los jaqueses. Adelante, señores, con tal intento que seguro apadrina, el Ayuntamiento. Por mi parte, abrigo la convicción de que ha de ser un éxito la subscripción. Y a callar por ahora y esperar las noticias, más quería ofreceros tales primicias.

B. C. A.

Solo pienso en «La Argentina» soy guapo y colorao; al verme cualquier vecina dice: pollo, *ba calao*.

Aún siendo muy buen cristiano, tengo trato con judías y de comer, con mi mano, doy a muchas, muchos días.

Por ¡elè! empieza mi nombre —nna exclamación gitana— arroz hay en mi apellido pero no a la valenciana.

A. B. C.

Gente bien

Resulta ¿no? que soy (es una comparación) un rico tipo. Por hoy tengo libre el corazón.

De Tukumán, regresé; más macanas, no admití: desde entonces digo ¡chè! En Adahuesca nací.

Gacetillas

Sin perjuicio de que con más tiempo y mimbres nos ocupemos del asunto en sucesivos números, recogemos—un poco esperanzados las gestiones que in inspirados en laudables iniciativas han realizado cerca del Alcalde un buen número de entusiastas jaqueses que han puesto nuevamente sobre el tapete el viejo y manoseado problema de la construcción de un teatro en Jaca. Ojalá que esta nueva intenciona encuentre toda la cariñosa cooperación que merece y que el Ayuntamiento, primer interesado en patrocinar cuanto significa engrandecimiento de la ciudad, acierte con una fórmula que haga viable la idea brindada y de estado de hecho a tan vital interesante inaplazable asunto.

Ha quedado sin efecto el nombramiento de Delegado gubernativo para este partido de Jaca, hecho a favor del Teniente coronel señor Artero, nombrándose para dicho cargo al Comandante don Manuel Coello Triviño.

Reunida la Comisión gestora del ferrocarril de Canfranc, que tiene en Zaragoza su domicilio y está presidida por el Excmo. Sr. D. Florencio Jardiel, adoptó el interesante acuerdo de que en el viaje que harán a Madrid, el Alcalde de Zaragoza y Presidente de aquella Diputación provincial gestionen la continuación rápida de las obras del ferrocarril de Canfranc, según los propósitos manifestados por Su Majestad el Rey, para que esta línea pueda estar en servicio el año 1925, en que se proyecta celebrar la Exposición Internacional.

Desde esta fecha queda abierto el pago del cupón número 14 del empréstito municipal, de 10 a 13, días laborables.

Igualmente se abre el pago de las acciones amortizadas del Canal, números 5, 34, 50, 150, 156, 182, 188, 192, 211, 213, 223, 224, 311 y 392.

Hace unos días que el sol brilla esplendidamente y gracias a él las bajas temperaturas propias de la estación se hacen más llevaderas, pues en las horas del centro del día se puede pasear y disfrutar de sus caricias. Se ha quedado en el llano la nieve en gran cantidad, circunstancia que permite el trabajo en las obras del Cuartel y Matadero y algunos otros particulares, haciéndose de esta suerte menos azarosa la vida invernal del proletariado.

Retiramos de este número por no poderles dar cabida: La Crónica de nuestro corresponsal en Madrid señor Lois. Divulgación científica por don Andrés Cenjor. España y yo semos así, señora, por don Vicente Guarido. El camino de San Juan de La Peña, por don José Pardo.

En la Casa Consistorial y convocados por el Alcalde se reunieron el jueves último un buen número de comerciantes e industriales y personalidades de más significación jaquesa para pedir a la Compañía del Norte ahora que se entiende es la ocasión propicia, estudie el medio de acercar a Jaca lo más posible su estación férrea que ha de sufrir indudablemente formas de ampliación para la apertura de un túnel internacional. El asunto es de interés y así lo entendieron todos los nidos.

La Empresa Aventin nos participa que el próximo domingo 16 se inaugurará en el Salón Variedades y en el Casino de Jaca la interesante serie de 12 episodios *Parisette* filmada por los mismos artistas que interpretaron «Las dos niñas de París» y «La Huerfanita», tan conocidos de este público.

Celebrados los ejercicios de oposición para el beneficio con cargo de Maestro de

ceremonias vacante en esta Catedral, el tribunal censor después de aprobar unánimemente los trabajos de los señores opositores elevó al Gobierno la terna formada por los señores siguientes:

D. Victoriano Garate, D. Félix Galindo y D. Florentino Lacruz en uno de los cuales ha de recaer el nombramiento.

En Caldelas (Galicia) punto de su destino, contrajo días pasados matrimonial enlace con una señorita de aquella localidad nuestro buen amigo D. Vicente Guarido, colaborador de LA UNION.

También se han unido en matrimonio en esta ciudad el cabo de Carabineros afecto a las oficinas de esta Comandancia D. Rafael Fernández y la señorita Humil-Mayayo, sobrina del beneficiado de esta Catedral D. Pantaleón Lacruz. A ambos nuevos matrimonios les deseamos eternas venturas.

Jefatura de Derechos y Propiedades del Ramo de Guerra de esta Plaza.

Don Enrique González Gutiérrez,
Derechos y Propiedades del Ramo de Guerra de esta Plaza.



HAGO SABER: Que debiendo celebrarse subasta local, en virtud de lo dispuesto por la Superioridad, para la enajenación de un coche, sus guarniciones y una cabria; se manifiesta a los que deseen tomar parte en la licitación, que la subasta tendrá lugar en la Jefatura de Derechos y Propiedades de esta Plaza, situada en la Ciudadela, pabellón núm. 20, el día 31 del mes corriente, a las 11 de la mañana, y que el pliego de condiciones estará de manifiesto todos los días laborables de 10 a 13 en la indicada Jefatura.

El precio límite que ha de regir en la subasta, del coche y guarniciones, será reservado con arreglo a lo que dispone el vigente Reglamento de contratación en su artículo 8.º.

La subasta se verificará con arreglo a las prevenciones legales vigentes. Para tomar parte en la licitación, se exigirá la garantía de cincuenta pesetas, bien en metálico, o en carta de pago de la Baja General de Depósitos.

Las proposiciones se extenderán en papel sellado de una peseta, ajustándose en lo esencial al modelo inserto a continuación y deberán ser acompañados de los documentos que acredite la personalidad del firmante.

Jaca 8 de Diciembre de 1923. —El Jefe de Derechos y Propiedades, Enrique González.

MODELO DE PROPOSICION

D. F.... de T.... T.... domiciliado en.... y con residencia en.... Provincia de.... Calle.... núm.... enterado del anuncio para la venta de un coche-jardínera, sus guarniciones y una cabria, se compromete adquirirlo todo por el precio de.... Ptas.... céntimos: acompañando en cumplimiento de lo prevenido, su cédula personal correspondiente.... clase y el depósito de garantía correspondiente.

.....de.....de 2923.—Firma y Rúbrica

Se arrienda un piso amueblado para poca familia, en sitio céntrico. — Irán en esta imprenta.

Seja extraviada

Hay una en el ganado de Antonio Betrán, Barós, que se entregará a quien acrecente el dueño. Dirigirse al mismo.

traspasa tienda de comestibles y licor en la calle Mayor. Para informes ir en esta imprenta.

Tip. Vda. de R. Abad, Mayor, 32.—Jaca

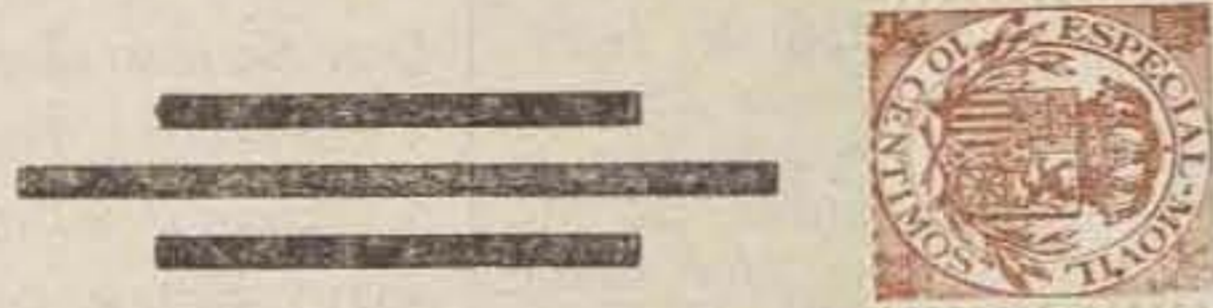
ALMACENES DE SAN PEDRO

JACA

Los más importantes de la Región

Extraordinaria quincena de GRACIA

del 1 al 15 de Diciembre



Con motivo de su modificación social, tendrá este año un carácter **sin precedente**, rebajando todos los artículos a precios de verdadera **LIQUIDACION**. Queremos rebajar existencias antes del Balance, a precios **RUINOSOS**.

Cualquier artículo que usted desee lo hallará en nuestros **ALMACENES**.

No deje de aprovechar la ocasión excepcional que le ofrece nuestra

Quincena de Gracia

La importancia de nuestras ventas nos hace posible la limitación de nuestros precios.

Jaca, Noviembre 1923.

NOTA.—Para evitar acaparamientos y que todo el público pueda aprovecharse del género barato, no venderemos de pieza a cada comprador más que 10 metros, y de prendas sueltas 3.

OTRA.—A las personas menores de 15 años no se les venderá del género en liquidación, si no van acompañadas de persona mayor.



Primer Aniversario por las almas de los señores

Don Angel Campo Mallén

y su esposa

Doña María Laín Palacio

que fallecieron en esta ciudad, en los días 9 y 15 de

Diciembre de 1922

E. P. D.

Sus apenados hijos Juliana, María (ausente) Angela y Ricardo; hijos políticos, nietos, sobrinos y demás parientes

AL RECORDAR a sus amigos y relacionados tan luctuosa fecha, les suplican una oración por las almas de los finados y asistan a dicha función fúnebre que se celebrará mañana, viernes 14, en la iglesia de las Escuelas, Pías a las 8 y media de la mañana, por cuyo favor quedarán agradecidos.

Jaca y Diciembre 1923.



“Mercedes,”

la mejor máquina de escribir que se conoce. No comprar sin visitar el gran Stok que la casa Aguilar tiene en el coso, 131, Zaragoza; máquinas desde 150 pesetas. En breve a la vista la máquina de escribir “MERCEDÉS ELECTRICA,” máquina que no se conoce, lo que no hay; la que puede resistir la fuerza del motor.—Calculadora “STAR,” 500 pesetas.—Máquina de viaje “SENTA,” 500.

Representante en esta plaza don
Luis Cervelló, Mayor, 11

Hojalatería y Videría de JUAN ABAD

Canales zinc núm. 10, a 3 ptas. metro, con hierros y colas
Canal moldura de 33 centímetros de desarrollo a 4 ptas. i.
Calderos de cobre No comprar sin consultarme antes pre.

Calle de Santo Domingo - JACA